

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA CONTROL DE OBRA EN LA APERTURA DEL VANO EN LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a
RITA BENÍTEZ MOTA

Provincia
Cádiz

Municipio
Chiclana de la Frontera

Ubicación
Iglesia Mayor de San Juan Bautista

Autoría

RITA BENÍTEZ MOTA
FRANCISCO J. GILES GUZMÁN
PEDRO LUIS RUIZ MACIAS

Introducción

Con motivo de la celebración del Bicentenario de la Iglesia Mayor de San Juan Bautista de Chiclana de la Frontera, se proyecta por parte de la Delegación de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Chiclana la apertura de un vano de acceso (ver fotografía 1) consistente en la posible recuperación de un espacio en la misma iglesia, a partir de la apertura de un acceso a una de las posibles criptas de la iglesia existente en el muro exterior de la iglesia del lado de la Epístola.

Este acceso está compuesto por un hueco cegado con laterales formado por los propios sillares de biocalcarenita del paramento de la iglesia, rematado por un arco escarzano con dovelas de la misma piedra.

El hueco para el que se ha solicitado la apertura está cegado a partir de un enlucido de mortero que cubre un paramento de mampuestos entre los que se encuentran ladrillos de tipo gafa. Este tipo de material constructivo es propio de la mitad del s. XX por lo que hay que fechar en ese momento este cerramiento.

Posteriormente a la apertura de este vano y dado el hallazgo de encontrarse este completamente cegado por los rellenos del interior de la iglesia, se solicita a los técnicos de la Delegación Provincial de Cultura el permiso para abrir el vano paralelo sito en la c/ La Rosa en el lado del Evangelio de la iglesia, llegándose a permitir su apertura.

Descripción de la intervención arqueológica

La apertura del vano de la calle Martín Jiménez se realiza el día 26 de noviembre de 2014, mediante medios mecánicos. Una vez abierto se comprueba la inexistencia de cualquier conducto o cripta.

Descripción del Vano c/ Martín Jiménez

Conformado, en su interior, a partir de un arco con dovelas de arenisca que por su aspecto serían de procedencia de la cantera del Hardal (Chiclana de la Frontera) a diferencia de las biocalcarenitas con las que está construido el paramento exterior cuya procedencia debe ser del área de extracción de Sancti Petri. El arco se apoya directamente en el muro perimetral de la iglesia sin ningún tipo de encastre. Entre la pared exterior de la iglesia y el arco observamos una hilada de ladrillos cocidos ligados con mortero de yeso, se encuentra con una derrama hacia el interior, siendo la altura de 1,60 en su extremo más cercano a la calle y 1,20 en el extremo interior, donde acaba. El arco está compuesto por nueve hiladas de dovelas ligadas con mortero de yeso en sus juntas. El vano tiene una profundidad de 60 cm de desde la cara exterior del arco (calle) hasta el extremo interior. (Ver figura 1).

Al finalizar este arco se observa un perfil estratigráfico, documentado y objeto de estudio de este trabajo, compuesto por niveles históricos que podemos datar entre los siglos XV-XVI,

junto con una estructura muraria (ver fotografía 2), y rellenos de nivelación para la construcción de la propia iglesia a techo de la estratigrafía.

En el interior del vano se encuentran dos ladrillos, similares a los usados para levantar el tabique de cerramiento, con escrituras a lápiz, realizadas por los albañiles que ejecutaron la obra de cegado del vano, fechando este en el 4 de marzo de 1958.

El vano tiene tanto derrama a techo como en las paredes laterales que se abren hacia el interior, siendo la distancia de pared a pared en ella parte inicial de 1,50 y 2,35 en el interior.

No se ha documentado ningún tipo de solería o pavimento y acabado en su interior, por el que se pueda discernir algún tipo de funcionalidad, como pudiera ser la de hornacina o capilla para albergar una imagen.

Posteriormente procedemos al estudio del perfil estratigráfico realizando un sondeo de 50 x 50 cm (ver fotografía 2) dado que el espacio es muy reducido y se tratan de los niveles de relleno o base de la propia iglesia. Se excava hasta una cota de -38 cm del nivel actual de la calle, documentándose la zapata de cimentación del muro (ver fotografía 5).

Dado el resultado negativo, en cuanto a las motivaciones de la entidad promotora de la actividad, Excmo. Ayto. de Chiclana de la Frontera, de encontrar algún tipo de cripta o espacio que pudiera ser recuperado, se propone a los técnicos de la Delegación Provincial de cultura la apertura del vano de la c/ La Rosa, concediéndose el permiso pertinente.

Descripción del vano c/ La Rosa

Presenta características similares, al exterior, al vano de la calle Martín Jiménez. Se procede a su apertura, este se encuentra cerrado por una obra de mampostería y ladrillo. El tabique que ciega el vano, de 40 cm de espesor, no es derribado completamente, ya que no se contempla necesario para el estudio de su interior.

El vano, a su interior, es de dimensiones diferentes al anterior descrito, las paredes laterales y el arco están contruidos con sillares de arenisca de la cantera del Hardal, ligados con mortero de yeso. La distancia de suelo a techo es mucho menor siendo de 1,17 m en al inicio y de 0,65 m en el interior, así como la distancia desde el arco exterior (calle) hasta el perfil interior es algo mayor siendo de 1,24 m. (Ver figura 2).

Al igual que en el vano estudiado en la calle Martín Jiménez, no se documenta ningún tipo estructura subterránea, siendo el perfil de los rellenos de la iglesia lo encontrado al interior de este espacio.

El perfil observable es de menor potencia, dada la altura menor del arco que conforma este espacio, tras la limpieza de

sedimentos producto de la caída de este perfil, observamos que este tiene unas características similares, compuesto por un nivel de base muy orgánico sobre el que se apoyan niveles de relleno amarillento. A diferencia del anterior, en este perfil no se observa ninguna estructura muraria.

Dado el espacio, así como la naturaleza de los niveles, que sustentan la solería de la iglesia, se opta por realizar únicamente una limpieza, así como de documentar fotográficamente la estratigrafía (ver fotografía 3), sin realizar excavación alguna.

Seriación estratigráfica (figura 3)

U.E. 01: Muros perimetrales que conforman la iglesia de San Juan Bautista, contruidos a base de sillares de roca de biocalcarenita, hasta la cota del suelo de la iglesia, el espacio resultante entre estos muros es rellenado con las unidades estratigráficas detectadas en nuestra intervención.

U.E. 02: Zanja excavada para la construcción de los cimientos de la iglesia de San Juan Bautista, en los sectores intervenidos, dada la inexistencia del muro de la iglesia, provocado por la existencia de los vanos objeto de estudio.

U.E. 03: Rellenos de la zanja de cimentación. En el sector intervenido, dada la existencia del vano objeto de estudio, esta no se encuentra colmatada por la cimentación de la propia iglesia sino por sedimentos con deposición de carácter antrópico. Se trata de sedimentos caracterizados por ser arcillas y margas de color amarillento, extraídos del propio sustrato geológico del área, se documenta gran cantidad de inclusiones de restos de material constructivo: ladrillos y fragmentos de tejas en su mayoría y algún fragmento de mármol negro (similar a los usados en el interior de la iglesia) junto con clastos de arenisca; en menor medida se han documentado restos arqueológicos cerámicos, adscritos a los ss. XVIII y XIX, óseos (ave, cabra y otros restos de macrofauna doméstica que no se han clasificado.), malacofauna (ostreas y *Bolinus brandaris*).

U.E. 04: Rellenos de nivelación para la construcción de la iglesia. Esta se encuentra en una zona en pendiente, dado que es el comienzo de la subida al cerro del Castillo desde la explanada de que conforma la plaza Mayor. Desde el exterior esta pendiente es salvada por los constructores de la iglesia a partir de la construcción de un podio adaptado a la orografía del terreno teniéndose que acceder a la iglesia por rampas y escaleras en su acceso frontal. Esta unidad estratigráfica documentada la interpretamos como los rellenos de este “*podium*” para conseguir la nivelación del suelo de la iglesia, estando directamente en contacto con la solería de esta, aunque no documentándose este hecho en nuestra intervención. Hemos aglutinado en esta unidad las diferentes tongadas de rellenos con materiales de diferente coloración y composición, aunque siendo todos, muy posiblemente de un origen similar extraídos del estrato geológico del área. Se han documentado escaso restos arqueológicos pero bien adscritos al s. XVIII.

U.E. 05: Arcillas de color negro, muy orgánicas y compactas, con algunas inclusiones de pequeños clastos de arenisca así como fragmentos cerámicos con esmalte vidriado melado, aunque no diagnósticos, presenta la misma composición que U.E. 06 y U.E. 08.

U.E. 06: Nivel de colapso del muro, se observa una acumulación de mampuestos con matriz de arcillas negras muy orgánicas, sin materiales arqueológicos diagnósticos. La matriz sedimentaria es similar en composición a U.E. 08 y U.E. 05 siendo la diferencia la presencia de los mampuestos cuyo origen apreciamos es el del proceso de destrucción del muro U.E. 09.

U.E. 07: Nivel de cal de unos 5 cm de potencia. Por lo reducido de la intervención y el estado de conservación de este, no podemos advertir si se trata de un pavimento o de un lentejón producto de un vertido. Presenta inclinación de unos 30 grados hacia el interior del perfil por lo que puede tratarse de esto último.

U.E. 08: Arcillas de color negro, muy orgánicas y compactas, con algunas inclusiones de pequeños clastos de arenisca así como fragmentos cerámicos con esmalte vidriado melado, se documentan dos fragmentos de plato (cerámica melada y manganeso) que se pueden fechar entre finales del s. XV y comienzos del s. XVI. Aparecen restos óseos humanos y de ovicápridos.

U.E. 09: Muro de importantes dimensiones con 1 metro de grosor, con dirección N-S completamente perpendicular a los muros laterales de la iglesia de San Juan Bautista. Está construido a base de mampostería y ladrillos sin ningún aparejo regularizado aparentemente (no podemos especificar más debido a lo reducido de la intervención), la obra usa un mortero de cal y arena con gravas de muy pequeño tamaño (- 0,5 cm) de gran dureza. Conserva 66 cm de alzado, en la cara que da al perfil (S) se observa la destrucción o corte del muro para instalar la zanja de cimentación de la iglesia actual.

U.E. 10: Zapata de cimentación del muro U.E. 09, realizada a base de mortero de cal, arenas y gravas de pequeño formato (- 0,5 cm) similar al usado en la obra del muro aunque con mas proporción de cal. Se excavan 5 cm de profundidad ya que se encuentra cortado por U.E. 02, se observa una planta de 30 x 20 cm.

Interpretación estratigráfica

La estratigrafía documentada en la apertura del vano de la c/ Martín Jiménez, aporta datos sobre la evolución y sistema de la construcción de la propia iglesia de San Juan Bautista, ya que se han podido documentar los niveles de rellenos e inferiores del subsuelo de esta.

Como solución técnica para la construcción del edificio, debido a la pendiente sobre la que se asienta, la parte delantera de este

se elevó mediante la construcción de un “*podium*”, que se alza desde el nivel de suelo hasta el nivel apto para la solería de la iglesia, adaptándose a la inclinación de la pendiente, como se observa en el plano realizado por el propio Torcuato Benjumeda (plano 1). Los muros que conforman este “*podium*” son los que hemos denominado U.E. 01. Este realce supone la creación de un espacio vacío que debe ser rellenado para conseguir la nivelación de la planta de solería de la iglesia.

También se puede observar tanto en la estratigrafía como en el plano mencionado la zanja de cimentación de la propia iglesia (U.E. 02), que en el caso de los dos vanos estudiados, al romperse la línea de muro, esta es rellenada con arcillas propias del sustrato geológico y restos constructivos de la propia iglesia (ladrillos, mampuestos, mármoles).

En el momento de construcción de la iglesia podemos decir que era aún visible la existencia del muro documentado (U.E. 09), ya arrasado y parcialmente enterrado por arcillas con un gran contenido orgánico y edafizadas, por lo que podemos interpretar que el techo de las UU.EE. 6, 5 y 8 son el nivel de suelo en el momento de construcción de la iglesia, tanto el muro como la formación de los niveles mencionados se han datado a partir del registro cerámico entre los ss. XV y XVI.

Directamente sobre este nivel y el muro se realiza un relleno para conseguir la nivelación del terreno al interior de la iglesia, siendo estos rellenos los documentados como U.E. 04; aquí hemos unificado las diferentes tongadas en una sola unidad dado que no se observa una discontinuidad ni en la forma de deposición ni en el material arqueológico recuperado (muy escaso), propio de una deposición antrópica en un corto lapso de tiempo usando materiales de diferente composición.

Material arqueológico

La intervención tanto realizada en los dos vanos de la iglesia, c/ Martín Jiménez y c/ de La Rosa, ha deparado un pequeño conjunto de materiales cerámicos, así como restos óseos, metálicos y malacofauna.

Restos constructivos

Se han documentado diferentes restos constructivos fragmentados en varias de las U.E. deposicionales documentadas como UU.EE. 04 y 03, propio de rellenos intencionales producto la construcción de una edificación. Se tratan de ladrillos de barro cocido de dimensiones de 29,5 x 13,4 y 5 cm de espesor, muchos de ellos fragmentados, restos de tejas curvas y fragmentos de mármol parcialmente trabajado frutos del tallado *in situ* de este material.

De especial interés son dos ladrillos encontrados en el suelo (no enterrados) del vano de la c/ Martín Jiménez, estos se encuentran escritos por los propios albañiles que realizaron el cerramiento de este vano, fechando la obra en el 4 de marzo de 1958.

Restos óseos

En las UU.EE. 06, 05, 08 se han documentado diferentes restos óseos. Hemos podido identificar, humanos (molar, vértebra y costillas) y de cabra (diente) junto con otros que por su estado de fragmentación no nos han permitido su clasificación pero que por su tamaño deben de tratarse de animales de gran tamaño.

En las UU.EE. 03 y 04 se han documentado restos de ave, cabra y diáfisis fragmentadas de animales domésticos de gran tamaño, algunas de estas presentan pequeñas marcas de corte propias del procesado para su consumo.

Restos metálicos

Se han documentado varios restos metálicos de hierro amorfos así como un fragmento de la caja de una cerradura en la U.E. 03.

Restos cerámicos

Se ha documentado un pequeño grupo de cerámicas que analizaremos según su decoración y forma.

Cerámicas bizcochadas

Se trata de cerámicas sin tratamiento de esmalte, de uso común normalmente, se ha documentado un fragmento de lebrillo (lámina 1.1) de pasta anaranjada, una jarra/o de servicio de mesa con pastas verdosas y un asa muy posiblemente de una cántara de pasta blanquecina. Todas en la U.E. 03 y fechadas entre mediados del s. XVIII y principios del s. XIX.

Cerámica vidriada melada

Se tratan de cerámicas con esmalte plúmbeo de color melado, normalmente destinadas al uso doméstico en la cocina o servicio de mesa, la mayoría son restos amorfos o galbos en los que no se puede identificar su forma, muchos presentan restos de tizne, producto de su uso en el fuego. Se ha podido identificar un borde de olla (lámina 1.3), de cuello muy bajo y borde ligeramente marcado. Todo ello adscrito entre mediados del s. XVIII y principios del s. XIX, en la U.E. 03.

Algunos restos de estas cerámicas, pero amorfos y no diagnósticos, se han documentado en U.E. 08.

Cerámica vidriada en verde

Con este tratamiento se ha documentado únicamente, un fragmento de fondo de lebrillo en U.E. 08.

Cerámica melada y manganoso

Dentro de esta serie identificamos dos fragmentos de plato, un borde y un galbo (lámina 2.1 y 2.2), vidriados por ambas caras y con líneas de manganeso en el anverso. El borde presenta un

perfil simple, ambas piezas registradas son de escaso tamaño por lo que no ha sido posible identificar los motivos decorativos en negro y manganeso, pudiéndose tratar en una de ellas de palmetas ojivales (lámina 2.2). La cronología de esta serie podemos encuadrarla, sin más precisión dado el escaso número de piezas y el tamaño de los fragmentos en el s. XV y primeras décadas del s. XVI. Aparecen en la U.E. 8 fechando esta unidad y el muro (U.E. 9) en las centurias mencionadas.

Estas cerámicas son muy comunes en contextos de esta época en la Bahía de Cádiz documentándose en el solar junto a la Torre de la Merced en Rota (Reinoso del Río, M.C. y Gutiérrez López, J.M., 2010) o en la plaza Peral en El Puerto de Santa María (F. Giles *et al.*, 1997).

Cerámica esmaltada o loza

Dentro de esta serie se encuadran aquellas cerámicas que presentan una cubierta blanca a base de un baño estannífero fijada con una segunda cocción, estas pueden ser acabadas con decoraciones en diferentes colores y motivos.

Loza azul sobre blanco de Triana

Dentro de esta serie encuadramos dos fragmentos de plato. Uno de ellos (lámina 3.1) su morfología presenta un ala bien marcada y diferenciada de la parte central del plato de morfología cóncava, no conserva el fondo. Recubrición estannífera en ambas caras, presentando decoración en azul en el anverso con hojas conformadas a partir de líneas paralelas y líneas o guiones.

El otro ejemplar presenta un borde simple de paredes abiertas, cubierta estannífera en ambas caras y decoración en azul en el anverso, con motivos florales de pétalos rayados, hojas a base de líneas y líneas o guiones (lámina 3.2). Se data con una cronología del s. XVIII (Goggin, 1968).

Ambas piezas se encontraron en la U.E. 03 en el vano de la c/ La Rosa.

Loza polícroma de Triana

Hemos documentado, en la U.E. 04 del vano de la c/ La Rosa, tres fragmentos de bacines con decoración típica trianera de los ss. XVIII y XIX, clasificados como estilo Triana polícromo (Goggin, 1968) o bacines, sin asa azul y verde (Deagan, K., 1987), (láminas 3. 3 y 4).

Las decoraciones responden a los esquemas estudiados en color azul cobalto y verde con motivos lineales o comas en la pestaña del borde y motivos florales en el cuerpo. Presenta decoración en su cara exterior como suele ser usual en estas producciones.

Loza verde sobre blanco

Dos fragmentos de lebrillo (lámina 1.2), de procedencia sevillana muy posiblemente, se datan en el s. XIX (Amores Carredano, F. y Chisvert Jiménez, N.).

Loza polícroma

Se ha documentado un fragmento de loza polícroma en naranja, azul y negro, en el interior, sobre blanco, no siendo posible su adscripción y fecha debido a sus reducidas dimensiones, se trata de un fondo con repié anular y paredes cerradas.

Canecos

Se han documentado dos fragmentos de botellas de licor en caneco con pasta grisácea y exterior melado, muy comunes en los ss. XVIII y XIX y de procedencia foránea del norte de Europa (Inglaterra, Holanda) en U.E. 04 en el vano de c/ La Rosa.

Pipa de caolín

Un fragmento de vástago, sin marca alguna en U.E. 03 en el vano de c/ La Rosa.

Otras cerámicas

Se ha documentado en la U.E. 8 un fragmento de *terra sigillata* romana, así como un fragmento amorfo con decoración bíroma (bandas rojas encuadradas en líneas negras) orientalizante, no pudiéndose especificar su datación, dado lo escuálido del fragmento, siendo este tipo de decoración común desde época arcaica s. VIII a.n.e. hasta época púnico-turdetana s. III a.C. La aparición de estos fragmentos no es extraña al contexto arqueológico en el que se encuentra la iglesia, estando situada en una área cercana al yacimiento fenicio del Cerro del Castillo con niveles que abarcan desde época romana hasta el s. VIII a.C., siendo producto de las sucesivas remociones de tierra y de la propia pendiente.

Valoración arqueológica e histórica de los hallazgos

La apertura del vano propuesta estaba motivada hacia la búsqueda de una posible cripta o espacio subterráneo que pudiera ser objeto de un nuevo uso con motivo del Bicentenario de la iglesia de San Juan Bautista (1814-2014), los resultados en este aspecto no cubrieron las expectativas iniciales, aunque ha supuesto un incremento en el conocimiento de la propia estructura, tanto por la resolución de la incógnita que suponía el cierre de estos vanos como por la documentación de la seriación estratigráfica hallada.

Hemos podido documentar los rellenos interiores de la propia iglesia, rellenos que son de carácter antrópico y coetáneos a la construcción de esta y que fueron parte de la solución arquitectónica para solventar la pronunciada pendiente sobre la

que se asienta la propia iglesia, nivelando de esta manera el terreno al interior.

Estos rellenos se encuentran fechados, a partir del registro cerámico entre mediados del s. XVIII y primeras 2 décadas del s. XIX, siendo este el periodo de construcción del edificio.

La respuesta a la existencia de estos vanos puede estar debida a posibles cambios en el proyecto original. En la fase de inicio pudieran estar diseñados por Torcuato Cayón, del cual no existe documentación, como respiraderos o luceros de una cripta proyectada, que ya no aparece en los planos de su sucesor Torcuato Benjumeda (planos 1 y 2 anexos, cedidos por José María Esteban González), en cambio, sí se encuentran dibujados, ambos arcos, aunque sin funcionalidad aparente, siendo esto debido, muy posiblemente, a que ya se encontraban contruidos cuando Benjumeda toma la dirección de las obras. Las fuentes históricas nos hablan de un periodo de ralentización por problemas económicos y políticos de la obra de construcción de la iglesia, encuadrado dentro de la última década del s. XVIII. Cabe la posibilidad que ya, años antes, la obra de construcción contara con menos recursos económicos que en el momento de inicio y es por ello por lo que el propio Torcuato Benjumeda decide la no construcción de una cripta y opta por el relleno del espacio interior de la iglesia.

Los niveles de base que se han podido documentar, nos revelan, en cierta medida, el estado del solar antes de la construcción, estando ocupado por una edificación anterior. Pedro de Medina ya en el siglo XVI informa sobre la existencia de la antigua iglesia de San Juan Bautista, obra culminada en la primera mitad del siglo XVI y que estaría situada en el solar de la actual, aunque siendo de menores dimensiones. El muro documentado por su datación corresponde a un edificio construido en esta misma horquilla de tiempo pero no pudiéndose discernir, dada la somera intervención, si pertenece a un edificación de carácter sacro con total seguridad. La aparición de restos humanos en los estratos asociados nos hablan de esta posibilidad ya que, es en los alrededores de las parroquias donde se realizaban los enterramientos hasta el edicto de Carlos III de 1781, por lo que, aunque no pudiéndose asegurar que este muro perteneciese a la antigua iglesia de San Juan Bautista, contamos con la posibilidad de que así fuese o se tratara de una construcción cercana a esta.

Bibliografía

ALONSO DE LA SIERRA, J.A.; ALONSO DE LA SIERRA, L.; ARANDA BERNAL, A.; GÓMEZ DÍAZ-FRANZÓN A.; PÉREZ MULET, F. y QUILES GARCÍA, F. (2005): *Guía artística de Cádiz y su provincia*, II.
BOHÓRQUEZ JIMÉNEZ, D. (1993): *Chiclana de la Frontera. Geografía, Historia, Urbanismo y Arte*.
BUENO SERRANO, P. y CERPA NIÑO: “Un nuevo enclave fenicio descubierto en la Bahía de Cádiz: El Cerro del Castillo. Chiclana”. *SPAL Revista de Prehistoria y Arqueología de la*

Universidad de Sevilla. N.º 2. Pp. 169-206.

CHISVERT JIMÉNEZ, N. y AMORES CARREDANO F.: “Tipología de la cerámica bajomedieval y moderna sevillana, la loza quebrada de relleno de bóvedas”. *SPAL Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*. N.º 2. Pp. 269-328.

Deagan, K. (1987): *Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500-1800*, vol. 1. Smithsonian Institution, Washington, D.C.

DEAGAN, K. y CRUXENT, J.M. (1997): *Archaeology at La Isabela: America's First European Town*. Yale University Press.
GILES PACHECO, F.; GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M.; LAGÓSTENA BARRIOS, L.; LÓPEZ AMADOR, J.J.; DE LUCAS ALMEIDA, J.M.; PÉREZ FERNÁNDEZ, E. y RUIZ GIL, J.A. (1997): *Aportaciones al proceso histórico de la ciudad de El Puerto de Santa María. La intervención arqueológica en la Plaza Peral*. Edit. JJ. López Amador.

GOGGIN, J. (1960): *The Spanish Olive Jar: An introductory study*. Yale University Publications in Anthropology, no. 62. New Haven: Yale University Press.

HARRIS, M. (1991): *Principios de Estratigrafía Arqueológica. La Matriz de Harris*. Ed. Crítica. LAVADO FLORIDO, M.L. (2006): “Memoria preliminar de la actuación arqueológica en la Plaza Mayor de Chiclana de la Frontera”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Cádiz.

REINOSO DEL RÍO, C. y GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M. (2010): “Arqueología a extramuros de la Villa. La excavación en Torre de la Merced”. *De la Prehistoria a la Rábida y La Villa*.

Índice de imágenes

Figura 1. Plano, sección y frontal del vano c/ Martín Jiménez.

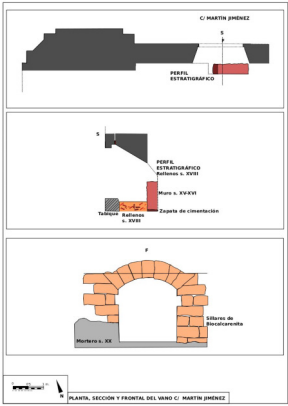


Figura 2. Plano, sección y frontal del vano c/ La Rosa.

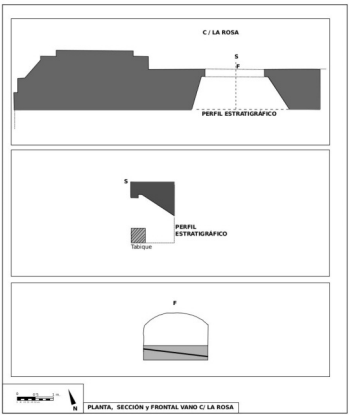
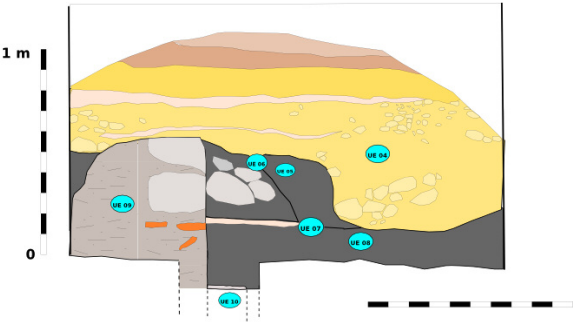


Figura 3. Estratigrafía vano c/ Martín Jiménez.



Índice de imágenes

Lámina 1. 1. Lebrillo bizcochado. 2. Lebrillo verde sobre blanco. 3. Olla melada.



Lámina 2. 1. Borde de plato melado y manganeso. 2. Galbo melado y manganeso.

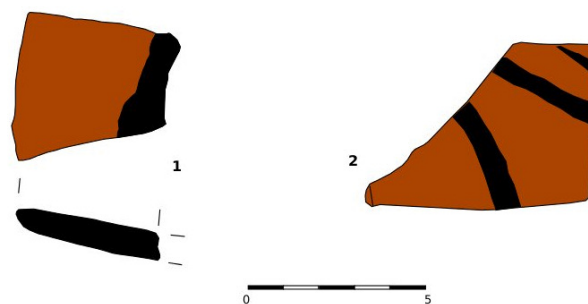
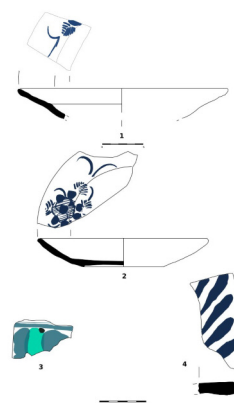


Lámina 3. 1 y 2 platos azul sobre blanco Triana. 3 y 4. Bacines polícromos Triana.



Índice de imágenes

Fotografía 1: Vano de la c/ Martín Jiménez antes de la apertura.



Fotografía 2. Estratigrafía del vano en c/ Martín Jiménez.



Fotografía 3. Estratigrafía vano c/ La Rosa.

